

# Empleo de los herbicidas en postemergencia precoz de los cereales de invierno

A. Cirujeda, J. Aibar<sup>1</sup>, S. Fernández-Cavada<sup>2</sup>, C. Zaragoza.

Unidad de Sanidad Vegetal. CITA. Zaragoza (carza@aragon.es)

<sup>1</sup> Escuela Politécnica Superior de Huesca. Universidad de Zaragoza.

<sup>2</sup> Centro de Protección Vegetal. Gobierno de Aragón. Zaragoza.

**Es necesario conocer bien las hierbas que tenemos en nuestros campos, para poder intervenir adecuadamente, así como las razones por las que dichas malas hierbas proliferan en nuestras parcelas, debiéndose normalmente a un desequilibrio que puede afectar la producción de nuestro cultivo. En este artículo se analizan los aspectos agronómicos a tener en cuenta para evitar la invasión de malas hierbas en los cultivos de cereal de invierno, así como los herbicidas adecuados para cada cultivo y para cada mala hierba, haciendo hincapié en el momento óptimo de aplicación para un óptimo control.**

**C**uando un campo necesita un tratamiento herbicida, lo primero que hay que preguntarse, al igual que cuando nos ponemos enfermos, es el porqué, las causas de esa necesidad. Generalmente, la presencia de una infestación de malas hierbas, particularmente la constituida por una o dos especies, nos indica un desequilibrio que puede afectar la producción de nuestro cultivo y que generalmente nos obliga a realizar una intervención para reducirlo.

Habrà que preguntarse si no estamos haciendo algo mal, que favorece ese desequilibrio del sistema y permite y promueve la proliferación de esas especies. Debemos preguntarnos si la rotación que seguimos en ese campo es la adecuada o estamos fomentando un peligroso monocultivo, si el abonado nitrogenado es el correcto, si se ha permitido la entrada de esas especies a través de un estiércol insuficientemente fermentado, unos aperos sucios, semilla contaminada, etc.

Es necesario conocer bien las hierbas que tenemos en el campo o parcela, para poder intervenir adecuadamente. La tarea comienza el

año anterior, antes de la cosecha, reconociendo y localizando las especies infestantes presentes. Es importante saber dónde están para poder controlar las zonas o rodales donde aparecen, con el consiguiente ahorro de producto y trabajo.

No se deben tratar con fitosanitarios los ribazos, laterales o márgenes entre las parcelas, ya que ahí es donde se refugia la fauna útil que nos va a liberar de muchas plagas, y la caza, que puede ser una fuente de ingresos o de ocio. Hay que recordar que en los árboles y arbustos de los linderos se refugian depredadores de los temidos topillos y otros roedores perjudiciales para los cultivos. Además, si tratamos un ribazo con herbicida todos los años, aparecerán las mismas especies indeseadas que dentro del campo (como, por ejemplo, el bromo o la avena) que pueden ser fuente de nuevas infestaciones. Si dejamos de tratar, no obstante, se establecerán poco a poco otras especies pluri-anales no dañinas para los campos.

En los secanos frescos es conveniente intercalar en la rotación cultivos de girasol o leguminosas de primavera (haba, garbanzo, guisante, yeros) y barbecho blanco. En regadío tendremos más posibilidades: maíz, alfalfa, hortalizas, etc.

Otro aspecto agronómico que se suele menospreciar, buscando



